

DIFICULTADES DE LECTURA, ESCRITURA Y NUMERAMIENTO EN LA ENSEÑANZA SUPERIOR: DISCUSIONES SOBRE LA REPRODUCCIÓN DE DESIGUALDADES SOCIALES

DIFICULDADES DE LEITURA, ESCRITA E NUMERAMENTO NA EDUCAÇÃO SUPERIOR: DISCUSSÕES ACERCA DA REPRODUÇÃO DAS DESIGUALDADES SOCIAIS

DIFFICULTIES IN READING, WRITING AND NUMBERING IN HIGHER EDUCATION: DISCUSSIONS ABOUT THE REPRODUCTION OF SOCIAL INEQUALITIES

Lais DONIDA¹

Soeli Francisca Mazzini Monte BLANCO²

RESUMEN: Este artículo tiene como objetivo comprender cómo las desigualdades sociales causan dificultades en la lectura, la escritura, la aritmética y cómo estos problemas sociales se transforman en supuestos diagnósticos clínico-biológicos en estudiantes de Enseñanza Superior. Los esquemas metodológicos implican un estudio de caso de un estudiante referido a la clínica de logopedia para evaluación clínica. Los datos demuestran que las dificultades académicas se consideran “alteraciones de naturaleza patológica” porque reflejan mecanismos de mantenimiento y reproducción de las desigualdades sociales. La Universidad, por su parte, no puede hacer que el apoyo pedagógico institucional tenga en cuenta las dificultades académicas, debido a las especificidades del curso de pregrado. A partir de esto, se concluye que un posible camino a construir en el contexto de la Enseñanza Superior es (trans)formar los cursos desde la perspectiva del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA).

PALABRAS CLAVE: Matemáticas. Escritura. Lectura. Literacidad. Universidad.

RESUMO: *Este artigo objetiva compreender como as desigualdades sociais originam dificuldades de leitura, escrita, aritmética e como essas questões de ordem social são transformadas em supostos diagnósticos clínico-biológicos em estudantes da Educação Superior. Os contornos metodológicos envolvem um estudo de caso de uma estudante encaminhada para a clínica fonoaudiológica para avaliação clínica. Os dados demonstram que as dificuldades acadêmicas da universitária são consideradas como “alterações de cunho patológico” por que refletem mecanismos de manutenção e reprodução de desigualdades sociais. A Universidade, por sua vez, não consegue fazer com que o apoio pedagógico institucional dê conta das dificuldades da acadêmica, devido às especificidades do curso de graduação. A partir disso, conclui-se que um possível caminho a ser construído no contexto da Educação Superior seja (trans)formar os cursos a partir da perspectiva do Desenho Universal para a Aprendizagem (DUA).*

¹ Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Florianópolis – SC – Brasil. Doutoranda no Programa de Pós-graduação em Linguística. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3508-7030>. E-mail: lais.donida@gmail.com

² Universidade do Estado de Santa Catarina (UDESC), Florianópolis – SC – Brasil. Docente do Centro de Educação à Distância (CEAD). Doutorado em Engenharia Química (UFSC). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1427-1445>. E-mail: soeli.francisca@udesc.br

PALAVRAS-CHAVE: Matemática. Escrita. Leitura. Letramento. Universidade.

ABSTRACT: *This article aims to understand how social inequalities cause difficulties in reading, writing, arithmetic and how these social issues are transformed into supposed clinical-biological diagnoses in higher education students. The methodological outlines involve a case study of a student referred to the speech therapy clinic for clinical evaluation. The data demonstrate that the academic difficulties of university student's are considered "alterations of a pathological nature" because they reflect mechanisms of maintenance and reproduction of social inequalities. The University, for its part, is unable to make the institutional pedagogical support account for the academic difficulties, due to the specificities of the undergraduate course. From this, it is concluded that a possible path to be built in the context of Higher Education is to (trans) form the courses from the perspective of Universal Design for Learning (DUA).*

KEYWORDS: *Mathematics. Writing. Reading. Literacy. University.*

Introducción

Las exigencias en el dominio de prácticas de literacidad en las sociedades grafocéntricas también en constante modificación, dado que acompañan ese desarrollo económico-político y social (NORONHA, 2019). Con los avances científico-tecnológicos que han ocurrido en nuestra sociedad, el dominio de la lectura, de la escritura y de la aritmética se vuelven factores que influyen los indicadores consideramos como determinantes en el desarrollo o no de una nación (UNESCO, 2016).

De esa forma, hay preocupación en cuantificar los dominios funcionales de prácticas de lectura, escritura y numeramiento por parte de organizaciones e instituciones nacionales e internacionales, las cuales promueven discusiones acerca de la alfabetización y sus expresiones sociales (CAVACO, 2008; RODRIGUES, 2014). Los censos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), a través de la Investigación Nacional a Domicilio (PNAD), señalan que Brasil ha reducido los índices de analfabetismo de la población con 15 años o más. A lo largo de los últimos años, hubo reducción significativa, demostrando que pasó de 12,4%, en 2001, para 8,7%, en 2012 (IBGE, 2012). Pero los datos todavía no son satisfactorios, pues revelan que aún hay 13, 2 millones de analfabetos en el país (BRASIL, 2014). Y, a pesar de los avances, las diferencias educacionales todavía son significativas si comparadas entre las regiones del país, reflejando las diferencias socioeconómicas (IBGE, 2012).

Actualmente, los dos principales indicadores nacionales en que observan datos relacionados a universitarios son: el Indicador de Analfabetismo Funcional (INAF), tiene en

cuenta analizar los dominios funcionales de la población brasileña en términos de lectura, escritura y numeramiento; y el Indicador de Literacidad Científica (ILC), que objetiva “determinar diferentes niveles de dominio de las habilidades de literacidad en el uso del lenguaje y de los conceptos del campo de la ciencia en el cotidiano de los brasileños” (IBLC, 2018, p. 5).

Según el INAF (2018), el índice de personas entre 15 a 64 años funcionalmente alfabetizadas es elevado (71%), sin embargo, solo 12% de la población es considerada plenamente alfabetizada. Además de eso, en la Universidad, aunque 96% de los académicos sean considerados alfabetizados funcionalmente, solo 34% de los estudiantes lograron el nivel proficiente, es decir, dominan las prácticas de lectura, escritura y numeramiento exigidas por el nivel de escolaridad. Según el ILC (2018), solo 5% de la población brasileña tiene literacidad científica proficiente. Y, con relación a la Enseñanza Superior, solo 23% de los académicos logra el nivel de competencia lingüística.

A partir de ese contexto, políticas públicas de acceso (BRASIL, 2007; 2010; 2012), así como las Políticas Públicas de Inclusión en la Perspectiva de la Educación Inclusiva (BRASIL, 2008), se buscó democratizar el acceso a la formación de nivel superior a un segmento poblacional extensivo que antes no tenía oportunidad de ingresar y permanecer en ese segmento educacional. Así, aunque la última década haya sido marcada por la ampliación y expansión de cursos e instituciones de Enseñanza Superior y por cambios en las formas de ingreso, si antes solo una minoría lograba adentrar en ese nivel de enseñanza, ahora hay un contingente de estudiantes, con trayectorias educacionales y condiciones socioeconómicas distintas, lo que modificó el perfil de las Universidades.

Por consiguiente, se observan dificultades que hasta poco tiempo casi no se notaban: dificultades en aritmética, falta de conocimiento previo sobre los contenidos, pocas prácticas de lectura, escritura y numeramiento, dificultades con géneros académicos (resúmenes, informes, Trabajos de Conclusión de Curso etc.), cuestiones económicas y culturales que influyen en la permanencia en las instituciones. Además, las instituciones de enseñanza evidencian acciones a partir de la preocupación en atender las personas público-objeto de la Educación Especial y aquellas con diagnósticos antes olvidados, tales como los Trastornos Específicos de Aprendizaje.

En la literatura del área médica, evidenciada por el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM-V) (APA, 2014), los “Trastornos de Aprendizaje” son una categoría de diagnóstico clínico que describen los procesos diagnósticos y de intervención en tres principales alteraciones lingüístico-cognitivas: la dificultad con énfasis en la escritura

(digrafía, disortografía), la dificultad con énfasis en la lectura (dislexia), y la dificultad con énfasis en la aritmética (la discalculía). Para que esos diagnósticos sean afirmados por los profesionales competentes, hay la necesidad de descartar una serie de factores: mala alfabetización; problemas familiares, emocionales y de salud; alteraciones cognitivo-lingüísticas (como otras discapacidades); además de realizar intervención terapéutica intensiva sin haber cualquier evolución en el aprendizaje).

Esas alteraciones, a su vez, se comprenden como un “público oculto” en las instituciones educacionales, y se definen dentro de otra gran categoría, los dichos Trastornos Funcionales Específicos (de ahora en adelante TFE). Estos no se comprenden como público-objeto de la Educación Especial, pero poseen especificidades que no se contemplan dentro de acciones institucionales para promoción de prácticas de Literacidad. Los TFE, por lo tanto, comprenden personas con dislexia, disortografía, disgrafia, discalculía, trastorno de procesamiento auditivo (central) – TPAC, trastorno de déficit de atención e hiperactividad – TDAH, trastorno desafiador-opositor – TOD (DONINA, 2018).

A pesar de las especificaciones descriptas en la literatura, se ve que muchos diagnósticos son banalizados debido a no comprensión acerca de aspectos sociales que influyen en las prácticas de Literacidad y también en el aprendizaje escolar formal de los individuos en nuestra sociedad. Lo que se observa son diagnósticos que se construyen socialmente a partir de discursos (de profesores, de colegas, de familiares) dentro de las instituciones de enseñanza y que se direccionan a justificar dificultades que serían “individuales”, así como justifican el “fracaso” del estudiante delante el “no-aprender” (ELIASSEN, 2018). Así, problemas advenidos de desigualdades sociales, de diferencias individuales, de normalización de la heterogeneidad humana, se definen, clasifican, juzgan, medican y “remedican” en el contexto de las definiciones de las *illnesses* (enfermedades).

Esa temática plantea la importante discusión acerca de términos como suceso y fracaso académico, en que estudiantes con dificultades de lectura, escritura y numeramiento que ingresan en la Enseñanza Superior y acaban sufriendo un proceso de “exclusión”, pues todavía se encuentran pocas acciones en el medio académico que apoyen estos estudiantes (DONIDA; SANTANA, 2019). Se observa también que aspectos teórico-epistemológicos han sido poco discutidos, tales como el impacto de las prácticas de literacidad en la construcción de las dificultades académicas.

Street (2014) discute las prácticas de lectura, escritura y oralidad que las define como prácticas sociales de literacidad. Para el autor, las prácticas sociales de utilización de la lectura, de la escritura y de la oralidad son múltiples y dependen del contexto histórico y

cultural, así como de la observación de como las personas los utilizan en determinado contexto. Es decir, no hay una práctica social que se sobreponga a las demás. Según Donida *et. al* (2019), las prácticas de literacidad involucrarían también prácticas de señalización, es decir, hay el reconocimiento de las prácticas sociales en lenguas de señas en paralelo con las prácticas de oralidad en nuestra sociedad. Esas prácticas sociales, por lo tanto, son prácticas funcionales para los sujetos, lo que se aleja del concepto de funcionalidad utilizada por los indicadores nacionales de alfabetización funcional, por ejemplo.

En ese sentido, las prácticas de numeramientos también se comprenden como las que son contextualizadas a partir de un momento histórico, definido dentro de determinada cultura, como una manifestación suya, planteando todos los artefactos histórico-culturales de determinada comunidad. Los numeramientos son los usos y expresiones sociales de esas prácticas que se utilizan de otros signos para expresar los actos en sociedad (SILVA, 2012; D'AMBRÓSIO, 2018). Ante a lo que se ha expuesto, el reconocimiento de las prácticas sociales de lectura, escritura, oralidad/señalización y numeramiento son importantes fuentes de investigación para observarse las dificultades presentadas por escolares o académicos y que revelan estrategias de enseñanza y aprendizaje insuficientes para lograr las exigencias esperadas por las instituciones educacionales.

Frente a lo expuesto, este estudio objetiva responder a algunos cuestionamientos como: ¿Las dificultades educacionales son percances que acompañan los participantes desde la escuela o surgieron tras el ingreso en la Universidad? ¿Cuáles eran las prácticas de literacidad y numeramientos antes del ingreso en la institución de Enseñanza Superior? ¿Y después? ¿Cómo se organizaba la familia con relación a las prácticas sociales de lectura, escritura, aritmética y oralidad? A partir de lo expuesto, el objeto de esta investigación es comprender cómo las desigualdades sociales originan dificultades de lectura, escritura, aritmética y oralidad y cómo esas cuestiones de orden social se transforman en supuestos diagnósticos clínico-biológicos en estudiantes de Enseñanza Superior.

Trayectos metodológicos

Esta investigación es un estudio de caso involucrando una estudiante universitaria que buscó la Clínica Escuela de Fonoaudiología de la Universidad Federal de Santa Catarina a partir del encaminamiento debido a dificultades académicas. Sus quejas para el encaminamiento se referían a un supuesto diagnóstico de discalculía, en que ella reverbera en sus enunciados:

En anatomía casi reprobé porque tenemos anatomía dental, que es por número. En el momento de la prueba se toma el diente y se dice qué número es. Y varias veces lo escribí al revés: si era 16 escribí 61. Hice esta inversión, pero cuando lo escribí lo vi bien. No sé hasta qué punto es nervioso o hasta qué punto es un problema. Y me doy cuenta de que tenía muchos problemas con los números así, con la inversión, haciéndolo a menudo, cuando trabajaba en una consulta dental y teníamos que organizar las carpetas por los números de las tablas [...]. Por ejemplo, la parte [anatómica] del corazón, cambio muy a la derecha y a la izquierda [...].

A partir de eso, se realizó una investigación minuciosa con la estudiante, a través de los siguientes instrumentos: i) Entrevista semi-direccionada; ii) Utilización de la Encuesta de Hábitos de Lectura y Escritura (desarrollado por el Grupo de Estudio en Lenguaje, Cognición y Educación - GELCE, UFSC)³; iii) Evaluación clínica fonoaudiológica a partir de una perspectiva de la Neurolingüística Enunciativo-Discursiva (SENHORINI *et al.*, 2016; SANTANA; PIMENTEL, 2017).

Se realizó: una sesión para relleno conjunto de la encuesta, con duración de una hora; una sesión para entrevista, con duración de una hora; dos sesiones para evaluación fonoaudiológica, con duración de una hora cada. Las sesiones se han grabado en audio y transcrito posteriormente. La evaluación fonoaudiológica se realizó en el aula del GELCE, ubicada en el Centro de Ciencias de la Salud (CCS/UFSC).

Para fines de preservación de la identidad de la participante, se utilizará el nombre ficticio de Alice. La participante ha firmado el Término de Consentimiento Libre y Aclarado inscripto en el Comité de Ética e Investigación de la Universidad Federal de Santa Catarina (CEP-UFSC) bajo el nº 55663716.7.0000.0121.

Los datos han sido analizados desde la Sociología de la Educación de Pierre Bourdieu. Para ello, ese es un movimiento que propuso una teoría praxiológica, un camino alternativo, que objetiva analizar cómo las estructuras sociales externas se internalizan por los sujetos y por ellos representadas y reproducidas en la práctica (NOGUEIRA; NOGUEIRA, 2014).

Los conceptos de **capital** que atraviesan la obra de Pierre Bourdieu reflexionan cómo la estructuración del capital se diferencia y tiene relación con algunos componentes sociales específicos. Para ello, se define cuatro tipos: capital cultural, el capital social, el capital económico y el capital simbólico.

Acorde con Bordieu (2012), la familia es una institución que transmite a los descendientes un cierto **capital cultural**, es decir, todos los bienes simbólicos culturales y

³ Esta encuesta todavía no está publicada y todavía se está adecuando a partir de investigaciones desarrolladas por el grupo de investigación del GELCE.

sociales que se transmiten son vistos como un capital, que puede ser rentable (es decir, valorado socialmente, como leer determinado libro, apreciar determinada obra de arte) o desprestigiado (utilizar una determinada práctica de lectura, escritura o numeramiento que no se ven por personas de clasificaciones socioeconómicas más elevadas como valorativas)⁴. Un dato importante sobre un componente específico del capital cultural es la información que se repasa sobre la estructura y el funcionamiento de los sistemas de enseñanza (BOURDIEU, 2012)⁵.

El **capital social** se describe como un conjunto de recursos (lingüísticos, económicos, materiales) que hacen que personas se identifiquen como pertenecientes a cierto grupo social, comparte ciertas creencias, actitudes, gustos. El **capital económico** respecta al rendimiento financiero, a la rentabilidad laboral, de las acciones en el mercado etc. Y el **capital simbólico**, por fin, se traduce en el prestigio social que los sujetos tienen frente a un determinado campo y puede utilizar de los capitales sociales, económicos y/o culturales (BOURDIEU, 2012).

De ese modo, se moviliza aquí una concepción teórico-metodológica que comprende el sistema educacional como desigual, como reproductor de estructuras/clasificaciones sociales y que entiende que las formas de socialización de los sujetos obedecen a ciertas reglas a depender del grupo social a que se pertenece. De ese modo, las valoraciones dadas a la educación, cuánto se invierte en ella y de qué forma eso ocurre sufrirá variaciones a depender de cuestiones relacionadas al capital, ya sea económico, cultural, social o simbólico (BOURDIEU, 2012; 2011[1984]; BOURDIEU; PASSERON, 2014[1964]).

Resultados y discusiones

Inicialmente es pertinente señalar que los datos se presentarán aquí de forma sucinta, dada la necesidad de adecuación para la publicación. Por lo tanto, se hicieron algunos recortes y se eligió para revelar y describir una visión general del caso al lector. En cuanto a la

⁴ Este tipo de capital, a su vez, se manifiesta en otras tres formas: el estado incorporado, el estado objetivo y el estado institucionalizado. El primero, **el estado incorporado**, se refiere a la **cultura** a la que el sujeto tiene su socialización en los primeros momentos de su vida, incorporándose y guiando sus acciones sobre el mundo, su lenguaje, sus conocimientos, sus ideologías, sus gustos. El **estado objetivo** comienza a identificar las posesiones materiales, objetivadas, que tienen un carácter de pertenencia al sujeto, tales como libros, películas, cuadros, etc. El **estado capital o institucionalizado**, a su vez, se refiere a la adquisición de certificados o diplomas educativos, confiriendo a los titulares y a sus aspirantes, un cierto aprecio o prestigio social (BOURDIEU, 2012).

⁵ Bourdieu (2012) se convierte en uno de los principales estudiosos que se propuso observar cómo la cultura se convierte en un mecanismo de **violencia simbólica**, cómo se mantienen las desigualdades sociales, especialmente en relación con las instituciones educativas, cómo se producen las luchas entre las clasificaciones sociales, cómo y por qué se producen de una manera y no de otra, y cuáles son las estructuras, las disposiciones, que influyen en los sujetos/actores en sus acciones sobre el mundo, en la constitución de los campos sociales y cómo éstas guían también sus prácticas.

evaluación fonoaudiológica, descartó alteraciones lingüístico-cognitivas; sin embargo, aportó subsidios para pensar en las prácticas tanto clínicas como educativas a partir de la búsqueda de este servicio por parte de estudiantes universitarios con dificultades. A partir de lo anterior, se describirán algunas reflexiones sobre el caso aquí investigado.

La participante de esta investigación, Alice, a los 27 años, decidió ingresar en la carrera de Odontología en una Universidad Federal del sur de Brasil. Con relación a su historia, resumidamente, la estudiante comenta que radicaba en el interior del estado ubicado en la región sur del país y tuvo que mudar para la capital para poder estudiar.

Sobre la familia, Alice menciona que la madre estudió hasta la 4ª serie (actual 5º año de la Enseñanza Primaria), concluyendo posteriormente los estudios a través de la Enseñanza de Jóvenes y Adultos (EJA). La madre la acompañó durante todo el trayecto, siendo que ellas no tienen contacto con el padre. Alice también tiene dos hermanos más pequeños, que decidieron seguir los estudios.

Las otras personas de mi familia... es esa cosa... no tienes que estudiar. Porque en mi familia, la gente cercana a mí, así que mis primos hermanos, soy el primero en ir a la universidad, los demás no se preocuparon por estudiar. Pero los chicos estaban más preocupados por trabajar. [...] [Sobre el curso de la EJA] Recuerdo que iba a la escuela con ella [la madre] porque no tenía con quién dejarme. Entonces me quedaba en la otra habitación mientras ella tomaba su clase. Entonces, a veces, mi madre sacaba una foto y la enviaba al grupo de WhatsApp [de la familia]. Entonces ahora ha dejado el grupo porque ellos [la familia] piensan que quiere aparecer, que no tiene que estudiar. Mi madre, que siempre se esforzó para que yo estudiara, porque de pequeña era ama de casa y también trabajaba en la tala de árboles. Así que ella no quería que tuviera esta vida y por eso nos fuimos [del pueblo]. Así que hice el bachillerato en Curitiba y luego vine aquí.

Alice revela que le gusta leer y no tiene dificultades, pero estas prácticas están orientadas a la diversión/el ocio y al aprendizaje de la religión. Afirma que lee principalmente material impreso, siendo los géneros religioso y educativo los más leídos a lo largo de su vida. Además, se han descrito otras prácticas: lectura de panfletos, placas, revistas infantiles y de ciencia, ficción, poesía, notas personales. Sin embargo, cuando las prácticas de lectura se dirigen a materiales académicos, surgen dificultades. La estudiante revela que suele leer el mismo fragmento de texto, que utiliza estrategias de estudio como el uso de marcas de texto, resúmenes, fichas, pero aun así, durante las evaluaciones del curso, acaba intercambiando información o dándose cuenta de que no ha comprendido bien el contenido.

Durante la niñez, la universitaria comenta que había prácticas de mediación realizada por la madre, al leer los libros prestados de la escuela para ella. La estudiante también

comenta que hacia preguntas sobre el significado de palabras y otras cuestiones, pero que, tras ser alfabetizada, pasó a estudiar sola, sin buscar auxilio de otras personas. Con relación a las prácticas de escritura, Alice revela que no le gusta escribir y sus prácticas son restrictas a trabajos académicos, recordatorios personales y para enviar algún mensaje a alguien. Durante la escolarización, la madre y el padrastro la auxiliaban en la escritura y en los cálculos matemáticos y ella también escribía pero géneros diversos debido a las obligaciones académicas.

Tras el ingreso en la Universidad, sin embargo, sus prácticas se reducirán las actividades académicas y estudios religiosos. Pero las dificultades que ella señala, respectan a la dificultad en iniciar la escrita y organizar y finalizar las ideas en el texto. Además de eso, escuchó comentarios negativos sobre su escritura, su letra durante toda la vida, así como nadie la incentiva a escribir.

Sobre las prácticas de numeramiento, Alice comenta que nunca ha tenido dificultades, ya que su enseñanza en la escuela no le “exigía tanto”. Su exigencia se pone de manifiesto en el hecho de que cambia la lateralidad de los números y esto se está convirtiendo en algo muy problemático en su curso: tiene que recetar medicamentos y analizar el número de dientes y, por ello, ha estado sufriendo represalias de compañeros y profesores. Por ello, ha surgido la búsqueda del diagnóstico de “discalculia”, un diagnóstico que posiblemente la diferenciaría y podría ayudarla en las evaluaciones académicas, quitándole la “carga” de “fracaso” que la ha etiquetado hasta entonces. La propia remisión reforzada por otros profesionales de la salud le inculca esta idea de que sus dificultades no pueden ser “normales”, deben ser un “problema”. Sobre sus dificultades, informa que:

Siempre he tenido dificultades, supongo. Sólo me di cuenta en la universidad, porque en la escuela era más fácil. Porque en la escuela era menos costoso. En la escuela tenían mucho más trabajo, los exámenes eran más fáciles... Había asignaturas que yo no estudiaba. Matemáticas he tenido problemas así desde el 8º grado... A decir verdad, nunca entendí [las matemáticas]. En el instituto no tuve casi ningún profesor, porque era un colegio público. En el segundo curso de EM] el profesor [de matemáticas] llamó a mi madre al colegio y el profesor me defendió ante mi madre: 'No, pero es una buena estudiante, sólo tiene esa dificultad'. No se pelea con ella, se sienta aquí delante, no habla. Así que tuve que hacer de tutor durante un tiempo. [...] Cuando volví a la escuela, el primer día de clase el profesor hizo un cálculo y preguntó: '¿Qué tienes que hacer aquí? ¡mmc! ¡Y no podía recordar lo que era el mmc! Ya sabes, el significado de la palabra mmc, que era mínimo común múltiple. Y en casa así el personal no era muy bueno en matemáticas, tampoco mi madre era buena en matemáticas y mi padrastro sabía cálculo simple porque trabajaba en una estación de autobuses vendiendo billetes. Así que no tuve que hacer matemáticas de alto nivel

como esa. No tenía mucha ayuda en casa. [...] Portugués era mejor, pero ahora que las reglas han cambiado ya no sé cómo escribir.

Acorde con Bourdieu (2012), tras el ingreso en la Enseñanza Superior, hay una selección que es desigual y los “fracasos” estarían más concentrados en los estudiantes que no heredaron el capital cultural exigido por las instituciones educacionales. Así, si en la escuela realizan una trayectoria mediana o superior a la media – como en el caso aquí descrito, es en la Universidad que las desigualdades sociales y la heterogeneidad de trasmisión cultural marcan la distinción entre los académicos. Así, hay la selección de una cultura que se considera legítima y digna de transmitirse, reproducirse por la educación, convirtiéndose en una moneda de cambio que se detiene y distribuye desigualmente entre las clasificaciones sociales (LAHIRE, 2008) y sirven para la manutención de privilegios del orden social. Por lo tanto, las instituciones educacionales (escuela, Universidad), pasarían a incluir estudiantes y mantenerlos en su interior, aunque ya direccionándolos al fracaso. Es decir, por no hacer parte de la cultura exigida, los estudiantes con dificultades serían de cierto modo excluidos/marginalizados.

En este sentido, se entiende que las prácticas de lectura, escritura y numeramiento a las que estaba expuesta la alumna no eran suficientes para prepararla para las exigencias académicas. Las mediaciones reveladas por el participante, principalmente en relación con la escritura y la numeración, son sucintas y escasas. Estos datos también se observan en otro estudio de Donida (2018), que señala que las prácticas de escritura en los estudiantes universitarios que acuden a la logopedia son incipientes y no se tienen en cuenta en el ámbito académico, ya que se prioriza más la escritura de los cursos de pregrado específicos de género debido al nuevo lugar social que ocupa el estudiante. Así, aunque los universitarios tengan prácticas de Letras diferentes, éstas no son suficientes para que las dificultades relacionadas con las diferencias en la aportación de capital cultural y simbólico se perciban y se conviertan en factores de distinción, lo que en este caso se ha traducido en un posible “cambio patológico”.

Se percibe también que en la Universidad así como en la escuela, serían instituidos ciertos dominios simbólicos de lengua(je) que indujera al profesor a evaluar, consciente o inconscientemente, el estudiante acorde con su repertorio lingüístico, su *habitus*⁶, su postura

⁶ El concepto de *habitus* es definido por Bourdieu (2001, p. 164) como: "Estructura estructurante que organiza las prácticas y la percepción de las prácticas, el habitus es también una estructura estructurada: el principio de división en clases lógicas que organiza la percepción del mundo social y, a su vez, el producto de la incorporación de la división en clases sociales". La autora también menciona que el habitus, como "[n]ecesidad incorporada, convertida en disposición generadora de prácticas sensibles y de percepciones capaces de dotar de

en aula de clase, su capacidad de responder al juego escolar/universitario. Eso demuestra que hay una visión de “buen lector”, buen escritor” y “buen alumno” como lo que domina todas las prácticas de lectura y escritura impuestas por la academia y detiene todos los conocimientos necesarios para determinado campo (BOURDIEU; PASSERON, 2014[1964]; BOURDIEU, 2012)⁷.

Así, las desigualdades sociales no dejan de marcar las trayectorias académicas de esos estudiantes, observadas a partir de la diferencia de capital cultural (BOURDIEU, 2012; BOURDIEU; PASSERON 2014[1964]). El **lenguaje** como un capital cultural, se reafirma por Bourdieu (2012) que reitera que aquellos advenidos de clasificaciones populares acaban fracasando en las instituciones de enseñanza, puesto que no dominan las prácticas exigidas en ese contexto, que requiere una bagaje cultural diferenciada y un repertorio lingüístico que no tiene relación con la realidad de los menos desfavorecidos. Esto se reflejaría en la calidad de la trayectoria del alumno, que ahora también está luchando con el lenguaje utilizado por el profesor (BOURDIEU; PASSERON, 2014[1964]). El lenguaje, en este contexto, se considera un instrumento de dominación cultural y de violencia simbólica de las clases dominantes hacia las clases dominadas. En el caso de Alice, esta distinción la coloca en una situación delicada ante sus profesores y colegas:

Hasta ahora era Patología, pero ahora entramos en un tema que entiendo mejor. Es esa historia... Creo que lo entiendo, pero cuando voy a la escuela no me parece bien. [...] Y cuando tienes que memorizar mucho. Por ejemplo, tuvimos un curso terapéutico... ¡Terapéutica he pasado no muy bien! Por que la terapéutica tenía algunas cosas que eran de cálculo anestésico y yo había asistido a una conferencia que había entendido el cálculo, solo que el profesor lo explicaba de una manera diferente y me confundía mucho y entonces no sé cómo hacer el cálculo que él hablaba, yo sé el cálculo de la conferencia, que era simple... Y su prueba fue que recuerdas el nombre de la medicina... era realmente decoraba... Tenía el nombre de la medicina y la dosis y era un montón de medicinas... Y no recordaba... Y me puso unos medicamentos que el dentista no suele utilizar, entonces me quedé "no sé". O bien, tomaba la medicina correctamente y se me escapaba la dosis. [...] Es más difícil pedir ayuda al profesor. A veces pido ayuda para el monitor o para un colega que entiende mejor que yo. [...] Tienes un profesor que

sentido a las prácticas engendradas de este modo, el habitus, como disposición general y transponible, realiza una aplicación sistemática y universal, extendida más allá de los límites de lo directamente adquirido, de la necesidad inherente a las condiciones de aprendizaje [...]."

⁷ "[...] el habitus lingüístico se refiere al conjunto de disposiciones adquiridas durante un proceso en el que se aprende a hablar en contextos específicos (con la familia, los amigos, los superiores y los subordinados, etc.). Estas disposiciones llevan al agente social a hablar de una determinada manera (manteniendo una relación específica con el llamado patrón y mostrando un determinado acento, por ejemplo). Además, tales disposiciones constituyen una de las dimensiones de la hexis corporal, y también se refieren a la forma en que se utilizan la boca, los labios, el tono de voz, entre otros, en las interacciones lingüísticas, lo que implica un estilo, así como la apreciación que se hace de este estilo (bello, feo, elegante, poco elegante, femenino, masculino, etc.)" (ALMEIDA, 2002, p. 19).

parece intimidarte. Así que si le preguntas, ya te mira con un "¿eres tonto? ¿No lo sabes?". Me pasó con algunos profesores... incluso me pasó con uno de aquí y le dio mucha rabia... porque le pregunté así y me dijo: 'Pero te vas a poner paciente y no vas a saber...'. Las ganas que tenía eran de mirarla a la cara y decirle: 'Pero no estoy delante de un paciente, profesor'. Te lo estoy pidiendo". [...] La relación con mis colegas... no lo hace, realmente. En realidad tengo un amigo, que es el que me reprochó... [...] No suelo hablar con nadie de otros cursos. El odonto por sí mismo, cuando fracasas, acabas haciéndote amigo de los que fracasan, porque la gente en las clases es muy cerrada, ya tienen los grupos [...] y es difícil que encajes en un grupo pequeño ya cerrado.

Los **campos sociales** son abstracciones espaciales que definen posiciones y relaciones en que agentes/sujetos específicos actúan. Eso dicho, se comprende que existen varios campos en la sociedad y ellos pueden asumir posiciones jerárquicas en las clasificaciones sociales, de mayor o menor poder, siendo históricamente construidos y situados (BOURDIEU, 2012). El curso de Odontología, por ejemplo, ocupa un lugar históricamente construido y demarcado por una perspectiva clínico-biológica. Así, la inserción de la estudiante en ese contexto requiere una *aculturación*. O sea, Alice necesita movilizar estrategias para contornar sus dificultades y de adaptarse a las exigencias del curso. Pasa que, esas estrategias son recursos aprendidos desde la movilización de cierto tipo de capital cultural y simbólico que no se les transmitió – el *juego* de estrategias para insertarse en este campo social no fue la herencia cultural que ella detiene (BOURDIEU, 2012). En cuanto a los usos de la lectura y la escritura, Bourdieu (2011[1984]) señala que cada campo universitario determina los valores de las prácticas de lectura y escritura, los usos estilísticos más o menos literarios, más o menos neutros y técnicamente rigurosos que también circunscriben la posición del sujeto dentro de ese campo.

El hecho es que, los incluidos permanecen por más tiempo en este sistema, sin, sin embargo, poder ascender socialmente. Ellos son los dichos **excluidos en potencial**, es decir, están incluidos en un sistema educacional que tiende a excluirlos mientras que las exigencias, los *habitus*, de las instituciones de educación se acercan de aquél de las élites (BOURDIEU, 2001). Así, el alejamiento de prácticas de Literacidad adoptadas por la Universidad de las vivenciadas en el contexto familiar y escolar y los modos de reproducción que perpetúan acepciones sobre el *modus operandi* de las instituciones de enseñanza, alejan cada vez más los estudiantes que no se sienten preparados para esa nueva situación de interacción y de uso del lenguaje (BOURDIEU; PASSERON, 2014[1964]). Es en ese contexto que el sistema educacional brasileño también se encuentra como reproductor de desigualdades sociales,

aunque cuando, en el centro de la Enseñanza Superior, se discute acerca de la inclusión de los “excluidos”.

Para atender a las demandas delante de las dificultades de permanencia en la institución y disminuir la repetición y la evasión, el Programa Nacional de Asistencia Estudiantil (PNAES) orienta que las Universidades ofrezcan apoyos pedagógicos (BRASIL, 2010). Esa “solución” es propuesta de modo a disminuir las dificultades académicas que tienen como origen distintas transmisiones de capital cultural de esos nuevos estudiantes que entran en la Enseñanza Superior. Sin embargo, Alice revela que desconoce los trabajos del apoyo pedagógico en la institución que frecuenta. Y más: reconoce que en su curso no hay apoyo “general” que pueda auxiliarla, dado que hay especificidades que son propias de este campo del saber universitario y que no se contemplan en talleres o extensiones generales direccionadas a toda la comunidad académica. Se reitera que hay acciones de monitoreo en su curso, sin embargo, se cree que cuando la académica se refiere a “apoyo general” ella puede estar denotando que las dificultades sobrepasan un carácter puramente pedagógico, obstáculos que se mencionó anteriormente.

A pesar del desconocimiento, la conducta clínica tras la evaluación logopédica fue derivar a esta alumna al apoyo pedagógico de la institución, ya que sus dificultades no encajaban en el ámbito de la atención clínica, poniéndose a disposición para acciones conjuntas y colaboraciones con el apoyo pedagógico y la coordinación del curso. Es importante destacar que la Logopedia tiene una especialidad que se encarga de trabajar en el ámbito educativo: la Logopedia Educativa. Este profesional puede desempeñarse en la Educación Superior, integrado a equipos institucionales, con el objetivo de proponer y desarrollar estrategias y acciones que apunten a mejorar la calidad de la permanencia y la trayectoria educativa de los estudiantes, reduciendo la evasión y adecuando los procesos de enseñanza y aprendizaje (DONIDA; SANTANA, 2019). La institución a la que está vinculada la universidad, sin embargo, no cuenta con un fonoaudiólogo educativo que trabaje en Apoyo Pedagógico, sólo en el Centro de Accesibilidad. Sin embargo, se considera que este profesional podría promover acciones que contemplen las especificidades de los cursos y las dificultades encontradas en la actual Universidad (DONIDA; SANTANA, 2019).

En este sentido, se entiende que para que la educación sea inclusiva, es decir, que tenga en cuenta todas las diferencias y la diversidad que se encuentran dentro de las instituciones educativas, es necesario que se adopten nuevas prácticas de enseñanza y aprendizaje dentro de la institución. Mientras tanto, se concibe que el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) surge como un instrumento teórico-epistemológico que pretende

favorecer las oportunidades de aprendizaje para todos, en un proceso colaborativo de enseñanza y aprendizaje entre alumnos y educadores. Mediante estrategias, prácticas y el desarrollo de materiales, métodos y evaluaciones eficaces, ofrece a los educadores una propuesta inclusiva que potencia las capacidades y habilidades de cada alumno. De este modo, se minimizan “las barreras en el camino académico de los estudiantes con y sin discapacidad, no priorizando ni privilegiando una única forma de aprender, y creando así entornos de aprendizaje flexibles para los estudiantes y los profesores” (BOCK; GUESSER; NUERNBERG, 2018, p. 145).

En base a lo que Rose y Meyer (2002) proponen sobre los principios del DUA, que cada alumno tiene sus propias redes afectivas (“por qué” aprender), redes de reconocimiento (“qué” aprender) y redes estratégicas (“cómo” aprender) (CAST, 2018). Además de la producción de todo el material y las herramientas pedagógicas, el enfoque del proceso de aprendizaje del TEA se centra en el alumno y su proceso de aprendizaje, a partir del desarrollo de sus habilidades tanto colectivas como individuales. Para ello, el profesor debe estar atento a las diferentes necesidades de aprendizaje de cada alumno, los entiendo desde una heterogeneidad de conocimientos, experiencias y cómo ampliar este conocimiento que los alumnos traen a la escuela. Dejar claros los objetivos de aprendizaje, es decir, desde dónde se quiere empezar hasta dónde se quiere llegar, permite generar una expectativa en el alumno de que será capaz de alcanzar ese objetivo a partir de las diferentes estrategias utilizadas en este proceso (HOLLAND, 2014). Se puede ver que la participante en esta investigación podría tener mejoras en su rendimiento académico, por lo que ella misma menciona:

Escuchando entiendo mejor que leyendo. Tengo que leer lo mismo una y otra vez para entenderlo. Tengo que hacer resúmenes para estudiar o hay algunos temas que tienen el guión. Entonces mi guión está todo garabateado, porque en función de lo que tengo que estudiar, acabo escribiendo encima, haciendo flechas, texto de marca de paso, cosas así. Cuando es un texto que pasa el profesor, prefiero imprimirlo para leerlo que en el ordenador, porque así puedo tacharlo. Durante la clase, cuando el profesor pasa el material, acabo escuchando más que escribiendo. Cuando el profesor no lo proporciona, acabo escribiendo más, anotando lo que ha dicho, para poder buscar en el libro algo parecido. Cuando no lo hago, tengo más dificultades.

Con una perspectiva de DUA, podría ofrecerse a los estudiantes mejoras en los procesos de enseñanza y aprendizaje, disminución de la evasión en los cursos, aumento de la calidad en la formación, disminución de problemas emocionales entre los académicos, entre otras. Sin embargo, como señala Noronha (2019), las carreras de la salud todavía están en fase embrionaria cuando el tema se refiere a cambios en los currículos y en los procesos de

enseñanza y aprendizaje. Según la autora, la Literacidad Digital – que los las prácticas de lectura, escritura y oralidad/señalización utilizadas y promovidas desde el advenimiento de las Tecnologías Digitales de Comunicación e Información (TDICs) – todavía se explora poco. Las investigaciones direccionadas al uso de literacidades digitales (*podcasts*, plataformas *e-Learning*, *Youtube*, Realidad Virtual y Aumentada, *gamification*, entre otros) también son pocas e incipientes, revelando hasta cierto desconocimiento en el área de salud acerca de este tema.

Sin embargo, el problema radica en cómo se pueden aplicar estos cambios en la institución. Para los profesores recién llegados, existe la posibilidad de formarse a través de los cursos que ofrece la Universidad. Pero para muchos, sigue habiendo ignorancia y prejuicios sobre las dificultades presentes en el entorno de la enseñanza: mecanismos de mantenimiento y reproducción de las desigualdades sociales. Según la investigación de Santana *et. al.* (2017), hay profesores en la Educación Superior que creen que los alumnos con Educación Especial o Trastornos Funcionales Específicos no deberían tener acceso a las carreras de grado. O bien, consideran que las dificultades se limitan a la “pereza” del académico y que sus prácticas de enseñanza y aprendizaje, evaluaciones y metodologías no deben modificarse para no “privilegiar” a uno u otro alumno.

Para observar qué prácticas se consideran importantes en un contexto determinado y cómo se constituyen, hay que considerar que existen diferentes modos de transmisión cultural, que hay desigualdades sociales y que las diferentes formas de acceso y apropiación de la lengua escrita pueden generar exclusión del sistema educativo (BOURDIEU, 2012). Así, cuando un estudiante universitario no domina las prácticas de lectura, escritura, oralidad y numeración que se esperan de él, puede quedar marginado e incluso excluido dentro de la institución. Esto se debe a que el propio entorno académico está configurado según su especificidad y exige el dominio de ciertas prácticas en detrimento de otras. El reto, por tanto, es considerar este perfil y pensar en estrategias de permanencia, de reparación.

Consideraciones finales

Este trabajo pretendía comprender cómo las desigualdades sociales dan lugar a dificultades en la lectura, la escritura, el cálculo y la oralidad y cómo estas cuestiones sociales se transforman en supuestos diagnósticos clínico-biológicos en los estudiantes de educación superior. Sabiendo que las dificultades son estructurales en nuestra sociedad y que las instituciones educativas reproducen formas de mantener las desigualdades, este estudio de

caso se propone desvelar algunos mecanismos que impregnan la vida académica y que no se perciben (todavía) como formas de exclusión en la Universidad.

A partir de esto, el caso de la estudiante Alice revela que sus dificultades educativas resultaron ser un obstáculo para sus estudios tras su entrada en la Educación Superior. La queja que justifica su remisión para una evaluación clínica del habla se refiere a un supuesto diagnóstico de “discalculia”. Sin embargo, después de una cuidadosa evaluación de su trayectoria de vida, se observó que sus dificultades son, sobre todo, un reflejo de la desigualdad social que aún enfrenta nuestro país: pocas prácticas significativas de enseñanza y aprendizaje durante el período escolar; falta de profesores; déficit en los contenidos escolares básicos; dificultades socioeconómicas; distancia con la aculturación de las prácticas de enseñanza requeridas en la Universidad. También se sabe que el capital cultural transmitido por la familia no fue suficiente para que Alice desarrollara estrategias para insertarse en el campo de conocimiento al que ingresó: la Odontología. Esto también revela el mantenimiento de jerarquías de poder simbólico (y en cierto modo, de violencia simbólica) por parte de profesores y colegas.

Por lo tanto, sería necesario cambiar las estructuras de estructuración de la institución educativa, que apoyan la reproducción de las formas de exclusión. Estos cambios podrían producirse a partir de la adopción del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), de varias maneras: desde el profesorado del curso para los cambios curriculares, de enseñanza y aprendizaje; desde la coordinación del curso para la reestructuración curricular y la formación del profesorado; desde la Universidad, a nivel institucional, reestructurando los planes de estudio, formando al profesorado y a los técnicos, formando nuevas propuestas de actuación que respondan a las demandas específicas de cada curso, etc. Sin embargo, sabiendo que la desigualdad social es un problema estructural de nuestra sociedad, es necesario que se realicen nuevas investigaciones en profundidad para desvelar cuáles son los mecanismos intrínsecos de cada curso que hacen que la exclusión de los alumnos sea algo todavía vigente.

Por lo tanto, comprender y problematizar estas cuestiones en la Educación Superior es la principal contribución de este trabajo. No se espera que este trabajo dé cuenta de toda la complejidad de este universo académico, heterogéneo en su constitución, sino que aporte subsidios para la investigación que comprenda las dificultades de los universitarios y no las reduzca a cuestiones meramente medicalizadoras/biológicas.

REFERENCIAS

ALMEIDA, A. M. Notas sobre a sociologia do poder: a linguagem e o sistema de ensino. **Horizontes**, Bragança Paulista, v. 20, p. 15-30, jan./dez. 2002. Disponível em: http://www.titosena.faed.udesc.br/Arquivos/Textos_para_aulas/notas_sobre_a_sociologia_do_poder.pdf. Acesso em: 15 nov. 2019.

APA. AMERICAN PSYCHIATRY ASSOCIATION. **Diagnostic and Statistical Manual of Mental disorders - DSM-5**. 5. ed. Washington: American Psychiatric Association, 2014.

BOCK, G. L. K.; GESSER, M.; NUERNBERG, A. H. O desenho universal para aprendizagem no acolhimento das expectativas de participantes de cursos de educação a distância. **Revista Educação Especial**, Santa Maria, v. 32, jun. 2019. DOI: <http://dx.doi.org/10.5902/1984686X34504>

BOURDIEU, P. (Org). **A Miséria do Mundo**. Petrópolis/RJ: Vozes, 2001.

BOURDIEU, P. **Homo academicus**. Trad. Ione Ribeiro Valle; Nilton Valle, Rev. Téc. Maria Tereza de Queiroz Piacentini. Florianópolis: Ed. da UFSC, 2011[1984].

BOURDIEU, P. **Escritos de educação**. 14. ed. Petrópolis: Editora Vozes, 2012.

BOURDIEU, P.; PASSERON, J. **Os herdeiros: os estudantes e a cultura**. Florianópolis: Ed. da UFSC, 2014[1964].

BRASIL. **Decreto n. 6.096, de 24 de abril de 2007**. Institui O Programa de Apoio A Planos de Reestruturação e Expansão das Universidades Federais. Brasília, Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2007-2010/2007/decreto/d6096.htm. Acesso em: 25 nov. 2019.

BRASIL. **Decreto n. 7.234, de 19 de julho de 2010**. Dispõe Sobre O Programa Nacional de Assistência Estudantil. Brasília. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2007-2010/2010/Decreto/D7234.htm. Acesso em: 17 nov. 2019.

BRASIL. **Lei n. 12.711, de 29 de agosto de 2012**. Dispõe Sobre O Ingresso nas Universidades Federais e nas Instituições Federais de Ensino Técnico de Nível Médio e Dá Outras Providências. Brasília, 2012. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2011-2014/2012/lei/112711.htm. Acesso em: 27 nov. 2019.

IBGE. INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. **Síntese de Indicadores 2012**. 2012. Disponível em: http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/trabalhoerendimento/pnad2012/default_sintese.shtm. Acesso em: 1 nov. 2019.

CAST. **Universal design for learning**. Guidelines version 2.2, 2018. Disponível em: <http://udlguidelines.cast.org>. Acesso em: 18 dez. 2019.

CAVACO, C. J. D. **Adultos pouco escolarizados diversidade e interdependência de lógicas de formação**. 2008. Tese (Doutorado) – Faculdade de Psicologia e de Ciências da Educação, Universidade de Lisboa, Lisboa, 2008. Disponível em:

https://repositorio.ul.pt/bitstream/10451/972/1/17505_ulsd_re286_TD_Carmen_Cavaco3.pdf. Acesso em: 12 dez. 2019.

D'AMBROSIO, U. Etnomatemática, justiça social e sustentabilidade. **Estudos Avançados**, São Paulo, v. 32, n. 94, p. 189-204, 2018. DOI: <https://doi.org/10.1590/s0103-40142018.3294.0014>

DONIDA, L. O. **Universitários com dificuldade de leitura e escrita: desvelando discursos**. 2018. 145 f. Dissertação (Mestrado em Linguística) – Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2018. Disponível em: <https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/194394/PLLG0731-D.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Acesso em: 2 mar. 2020.

DONIDA, L. O.; SANTANA, A. P. Apoio Pedagógico como proposta de educação para todos. **Educ. Pesqui.**, São Paulo, v. 45, e192527, 2019. DOI: <https://doi.org/10.1590/s1678-4634201945192527>

DONIDA, L. O.; POTGURSKI, D. S.; POTTMEIER, S.; ELIASSEN, E. S.; SANTANA, A. P. O. Letramentos Digitais: Mediadores Do Processo De Inclusão Educacional? In: COLÓQUIO INTERNACIONAL DE EDUCAÇÃO ESPECIAL E INCLUSÃO ESCOLAR, 2019, Florianópolis. **Anais [...]**. Campinas: Galoá, 2019. Disponível em: <https://proceedings.science/cintedes-2019/papers/letramentos-digitais--mediadores-no-processo-de-inclusao-educacional--?lang=pt-br>. Acesso em 18 nov. 2019.

ELIASSEN, E. S. **A discursivização do diagnóstico da dislexia: da teoria à prática**. 2018. 224 f. Dissertação (Mestrado em Linguística) – Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2018. Disponível em: <https://repositorio.ufsc.br/handle/123456789/205753>. Acesso em 19 dez. 2019.

HOLLAND, B. Desenho universal para aprendizagem: um guia para o sucesso escolar. **Diversa**, 2014. Disponível em: <https://diversa.org.br/artigos/desenho-universal-para-aprendizagem-guia-sucesso-escolar/>. Acesso em: 27 mar. 2019.

IBLC. Instituto Brasileiro de Letramento Científico (Org.). **ILC - Indicador de Letramento Científico: Sumário executivo de resultados**. 2018. Disponível em: <http://iblc.org.br/wp-content/uploads/2018/01/1-relatorio-executivo-ilc-fcc.pdf>. Acesso em: 23 mar. 2020.

INSTITUTO PAULO MONTENEGRO, AÇÃO EDUCATIVA. **Inaf Brasil 2018: resultados preliminares**. Disponível em: http://acaoeducativa.org.br/wp-content/uploads/2018/08/Inaf2018_Relat%C3%B3rioResultados-Preliminares_v08Ago2018.pdf. Acesso em: 8 set. 2018.

LAHIRE, B. **Sucesso escolar nos meios populares: As razões do improvável**. São Paulo: Ática, 2008.

NOGUEIRA, M. A.; NOGUEIRA, C. M. M. **Bourdieu & a Educação**. 2. ed. Belo Horizonte: Atlântica, 2014.

NORONHA, M. G. **O uso de TDICs na prática fonoaudiológica para a linguagem escrita: revisão da produção acadêmica nas revistas brasileiras de fonoaudiologia**. 2019. Monografia

(Trabalho de Conclusão do Curso de Fonoaudiologia) – Centro de Ciências da Saúde (CCS), Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2019.

OLIVEIRA, A. M.; ACOSTA, R. P. Os gêneros do discurso na esfera acadêmica: reverberações dialógicas. **Letras**, Santa Maria-RS, n. 58, p. 13-36, set. 2019. ISSN 2176-1485. DOI: <https://doi.org/10.5902/2176148534195>

RODRIGUES, A. Movimentos escolarizados e não escolarizados: do corpo aluno e suas estratégias de resistência. **Revista Contemporânea de Educação**, v. 9, n. 18, 2014. DOI: <https://doi.org/10.20500/rce.v9i18.1858>

ROSE, D. H.; MEYER, A. **Teaching every student in the digital age**: universal design for learnig. Alexandria, VA: ASCD, 2002. Disponível em: <http://www.ascd.org/publications/books/101042.aspx>. Acesso em: 16 abr. 2019.

SANTANA, A. P.; DARDE, A. O. G.; SANTOS, K. P.; DONIDA, L. O.; POTTMEIER, S. Educação Superior e recursos de acessibilidade na visão de professores e estudantes. *In*: LEITE, L. P.; MARTINS, S. E. S. O.; VIELLELA, L. M. (Org.). **Recursos de acessibilidade aplicados ao ensino superior**. 2. ed. São Paulo, SP: Cultura Acadêmica, 2017. v. 1. p. 133-156.

SANTANA, A. P.; SANTOS, K. P. A perspectiva enunciativo-discursiva de Bakhtin e a análise da linguagem na clínica fonoaudiológica. **Bakhtiniana, Rev. Estud. Discurso**, São Paulo, v. 12, n. 2, p. 174-190, ago. 2017. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/2176-457327491>

SENHORINI, G.; SANTANA, A. P. O.; SANTOS, K. P.; MASSI, G. A. O processo terapêutico nas afasias: implicações da neurolinguística enunciativo - discursiva. **Rev. CEFAC**, São Paulo, v. 18, n. 1, p. 309-322, 2016. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/1982-0216201618117214>

STREET, B. **Letramentos sociais**: abordagens críticas do letramento no desenvolvimento, na etnografia e na educação. Trad. Marcos Bagno. São Paulo: Parábola, 2014.

UNESCO. United Nations Educational Scientific And Cultural Organization (Ed.). **Education for people and planet**: creating sustainable futures for all. 2. ed. Paris: Unesco, 2016. 535 p. (Global edu). Disponível em: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002457/245752e.pdf>. Acesso em: 1 nov. 2019.

Cómo referenciar este artículo

DONIDA, L.; BLANCO, S. F. M. M. Dificultades de lectura, escritura y numeramiento en la enseñanza superior: discusiones sobre la reproducción de desigualdades sociales. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 16, n. 1, p. 341-360, jan./mar. 2020. e-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v16i1.13551>

Enviado el: 09/04/2020

Aprobado el: 19/08/2020

Publicado el: 02/01/2021